

DISCURSO

Pronunciado por el rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo,
Lic. Roberto Reyna, en la inauguración de la Ciudad Universitaria de la
UASD, en La Barranquita, Santiago, el día 18 de mayo del 2005

Buenas Tardes

Excelentísimo Señor Presidente de la República, Doctor Leonel Fernández

Distinguida Primera Dama de la República, Doctora Margarita Cedeño de
Fernández,

Señores Invitados Especiales y demás miembros de la Mesa de Honor

Señoras y Señores:

La inauguración de la Ciudad Universitaria del Recinto de la UASD en esta progresista región del Cibao marca un hito en la historia de la educación superior de la República Dominicana. Basta recordar que han transcurrido 62 años desde que el Congreso Nacional asignara mediante una Ley Especial 500 mil pesos para dejar iniciada la construcción de la Ciudad Universitaria de la UASD en Santo Domingo y, desde aquel momento hasta hoy, no se había conocido otro esfuerzo de la envergadura del actual.

Este hecho tiene una trascendencia mayor, por cuanto es parte de un programa de fortalecimiento y desarrollo de la educación superior dominicana y en especial de la UASD, que abarca la construcción de infraestructuras en los demás Centros Universitarios Regionales de

nuestra Universidad en otras 9 provincias, modernización tecnológica, dotación de bibliotecas, que son verdaderos centros de apoyo a la difusión del saber, a la investigación, al impulso de la internacionalización y de la construcción de redes del conocimiento y al desarrollo cultural y de la identidad del pueblo dominicano.

Y es más trascendente aun, este momento, cuando los universitarios de la UASD observamos y trabajamos junto a las demás dependencias del Estado Dominicano y del actual Gobierno, en el Plan Maestro de la Ciudad Universitaria de Santo Domingo que confiamos en que se convertirá en una verdadera oportunidad de relanzamiento de la educación superior dominicana.

Acompañado este proceso, del apoyo que recibimos en los programas de instalación de salas digitales de parte de INDOTEL y la SEESCYT, inicios del programa de inmersión en el aprendizaje del inglés para nuestros estudiantes y el fomento de los programas de becas nacionales e internacionales para nuestros alumnos y maestros, así como el apoyo técnico y financiero para el fomento de la calidad y la excelencia de la educación superior, que de forma conjunta desarrollamos con la Señora Secretaria de Educación Superior Ciencia y Tecnología, Profesora Ligia Amada Melo a través de los programas de evaluación de ingreso de los nuevos estudiantes y el programa de Evaluación y Auto Estudio de la UASD.

Y esperamos que el inicio del Programa Tarjeta Joven favorezca de forma masiva a los estudiantes de escasos recursos económicos y de

rendimiento académico que requieren del apoyo financiero para sustentar sus estudios, mas allá del respaldo que ya reciben con los costos actuales de la matrícula que dispone la UASD.

Señor Presidente, Señoras y Señores la grandiosa obra que usted nos entrega hoy es un importante apoyo al programa de descentralización de la UASD que la juventud dominicana sabrá apreciar y los uasdianos eternamente agradecer.

Porque esta obra ha sido un anhelo de varias generaciones y es un punto trascendente de llegada de aquellos universitarios que en los inicios de los años post dictadura trujillista, desde hace 42 años, formularon la primera idea de la necesidad de que la UASD tuviese una presencia física en el interior del país y específicamente en la ciudad de Santiago, como parte de la nueva Universidad que resurgía bajo los valores de la promoción a la equidad en el acceso a la educación y en el marco de la lucha por la democratización de la sociedad dominicana.

No obstante haber sido parte de los universitarios que en los últimos 26 años ha estado trabajando para ver alcanzada esta meta, considero de justicia recordar, como lo han hecho otros, en el día de hoy, a los que confiaron y trabajaron por este gran sueño convertido en realidad, gracias a la vocación de maestro, cultor de la ciencia y político, de un Presidente que apuesta al presente y futuro de nuestro país.

En una retrospectiva histórica veo a aquellos ciudadanos que a pocos años de establecida la República en el año de 1852 crearon dos colegios nacionales, incluyendo el de Santiago, indicando en sus considerandos el deseo de que pudieran atender en el futuro a las necesidades de educación de la cerrada Universidad de Santo Domingo, de entonces.

Veo a los normalistas, seguidores del Maestro Eugenio María de Hostos, reclamando la instalación de las escuelas Superiores en Santiago, para formar aquel ejército de maestros que identificara como una premisa necesaria para una nación y República en construcción.

Veo, en tiempos más recientes, durante la difícil década de los años 70, del siglo pasado, a aquellos ciudadanos y ciudadanas de Santiago quienes constituidos en Patronato iniciaron las gestiones para que la UASD se estableciera en Santiago.

Veo a los congresistas representativos de Santiago, en el año de 1983, presentar el Proyecto de Ley, que luego se convertiría en Ley, que establecía nuevos impuestos para generar fondos dedicados al deporte y a la juventud y del cual se especializara un 3 por ciento para la creación de una extensión de la UASD en Santiago.

No obstante disponer de la maltrecha edificación del antiguo Liceo Ercilla Pepín vemos, en esta mirada retrospectiva, al Rector de la UASD de 1986, Fernando Sánchez Martínez, confiando en Santiago y siendo la expresión de la voluntad de la UASD de un día sembrarse en

el corazón del Cibao, el 30 de enero de 1986, apostando al futuro inaugura el CURSA con estas palabras premonitorias, cito: “Al inaugurarse hoy este importante proyecto educativo estoy seguro que continuará su marcha ascendente en beneficio de Santiago, del Cibao Central y de toda la República Dominicana”.

Cinco años después, el 12 de febrero de 1991, los universitarios de la UASD apostando al futuro y, en momentos de serias dificultades financieras, en la persona del Doctor Julio Ravelo Astacio, rector de entonces, se dio el primer picazo para dejar iniciada la construcción del Cursa. Y allí, dejando como una huella para la historia dice: “Hemos recibido, y es digno decirlo aquí y reconocerlo, la solicitud permanente del Comité de apoyo del CURSA en Santiago...El compromiso de que el CURSA tenga su dinero para hacer estas edificaciones nosotros lo consideramos como algo sagrado, como consideramos sagrado el derecho que tiene la Juventud santiaguense, la juventud del Cibao de tener la oportunidad de forjarse en la fragua de una educación superior adecuada”.

Son Muchos los actores de la Ciudad de Santiago que nos ha acompañado en este proceso, aquí debemos de recordar en una nueva fase de los esfuerzos a Marcelo Bermudez quien asumió con empeño la consecución de estos terrenos de La Barranquita para la obra que finalmente hoy recibimos.

Bajo el valor del principio de la continuidad de Estado es importante reconocer y ver en esta mirada retrospectiva el papel de los ex rectores

Edylberto Cabral, Miguel Rosado y Porfirio García Fernández, así como de los ex directores del CURSA profesores Luís Gómez, Rafael Darío Genao, Genaro Rodríguez y el actual director del CURSA, profesor Radhames Garcia, quien desde los inicios de esta meta ha desempeñado un importante papel y Dios le ha dado la oportunidad de a pocos días de alcanzar, por las vías democráticas de la UASD, el sueño de ser el mismo quien en nombre de todos los cibaños y uasdianos reciba esta grandiosa obra.

Como gitanos hemos ido ocupando de casa en casa locales educativos, centros de oficinas publicas y esto no hubiera sido posible sin la voluntad política del liderazgo educativo y político de Santiago que mostraron el interés y la voluntad de que la UASD permaneciera en santiago a pesar de sus dificultades.

No debemos dejar de mencionar a toda esa generación de dirigentes del movimiento estudiantil, profesoral y sindical de la UASD, quienes permanentemente convirtieron en banderas de luchas este sueño y junto a todo el movimiento social cibaño hicieron el acompañamiento que todo ciudadano y ciudadana debe hacer a sus gobernantes, en el recuerdo de su verdadera misión de ser instrumentos de la voluntad de los pueblos que le delegan su soberanía y confían en ellos para alcanzar los propósitos del bien común.

Señor Presidente, recibimos de usted de esta Ciudad Universitaria y puede estar seguro de que la UASD aquí en Santiago, como en el resto del país, continuara siendo una aliada de la nación dominicana y el

Gobierno Central en la lucha contra la pobreza, contra la exclusión social, la marginalidad, el analfabetismo, el VIH SIDA, la drogadicción, la mortalidad materno infantil, la violencia y la delincuencia, fomentando la profesionalización, la investigación y el desarrollo de la ciencia y la tecnología para que nuestro país salga del atraso y se integre con dignidad y respeto al concierto de las naciones democráticas del planeta con un alto sentido de competencia y humanismo.

La UASD de hoy es una Universidad que quiere, aspira y trabaja por ser mas útil, pertinente en lo que hace, movidos por la meta de la calidad, buscando la excelencia, aferrados a la visión modernizadora que requieren estos tiempos, que retorna al espíritu universal de sus orígenes históricos, exactamente en el momento en que el presente histórico nos coloca en el mayor momento de mundialización e integración planetarias.

Tenemos la firme decisión de impulsar en la UASD las fuerzas del cambio y de la renovación institucional, trabajar por su fortalecimiento democrático y con el ejemplo, contribuir al fortalecimiento de la institucionalización del país.

La UASD que ayer fuera ejemplo de ejercicio civil y de carrera administrativa en el servicio público para el resto del país, hoy presenta los mismos vicios que el Estado Dominicano y sus instituciones, basadas en el espíritu y las practicas clientelares, en las políticas del reparto y ve, al igual que como sucede en el resto del

país, languidecer su democracia interna, por las políticas del reparto y pienso que en circunstancias como estas es fundamental decirle a nuestra nación que aquí se nos ofrece una oportunidad para cambiar, para mostrar que las instituciones públicas pueden ser gerenciadas bajo otra visión y sentido de servicio.

La Universidad enclaustrada tuvo su época en la Edad Media. Ahora lo que la sociedad necesita y reclama es una Universidad abierta y proactiva, capaz de presentar propuestas alternativas en pro del desarrollo humano sostenible, del aprovechamiento compartido de los conocimientos, del respeto universal de los derechos humanos, de la igualdad de derechos, partidaria de la justicia y de la aplicación de los principios democráticos en su seno y en la sociedad.

Asimismo, la Universidad del presente debe estar comprometida con la conservación del medio ambiente, la protección de los recursos naturales, la tolerancia, el entendimiento entre naciones y grupos étnicos, religiosos, culturales y de otros tipos y a propiciar la no violencia y fomentar el cultivo de la paz.

La Universidad de este tiempo tiene también la misión fundamental de conservación, desarrollo y difusión del saber a través de la investigación, la creación intelectual, artística y cultural, la enseñanza y la transmisión de conocimientos con diversas modalidades, incluyendo la educación a distancia, no sólo a sus estudiantes sino además al resto de la sociedad.

La UASD constituye un referente de la educación para todos y a lo largo de toda la vida y en la actualidad refuerza su posición mediante la mejora continua de sus iniciativas, procesos y resultados, pues ella es un ente vivo que transforma su entorno y se transforma a sí misma para adecuarse y seguir transformando la realidad social, cultural y educativa.

Es propósito esencial de la UASD contribuir a elevar los niveles educativos nacionales, pues si mejora la educación inicial, la básica y la media, no hay duda de que mejorará el nivel superior.

La Universidad Autónoma de Santo Domingo tiene que desarrollar aún más su voluntad de participar activamente, y al margen de las banderías políticas, en la solución de los problemas de alcance nacional, regional y local.

La República Dominicana está consciente de que para materializar los propósitos contenidos en la misión de la Universidad la sociedad debe proveer los recursos necesarios, comprendiendo que la mejor inversión que hacen los países es la que destinan a la educación. Los países desarrollados como Estados Unidos, Japón y los de casi toda Europa han sido visionarios al destinar partes importantes de sus respectivos presupuestos al desarrollo de la educación en todos sus niveles para lograr altos índices de calidad, pertinencia y excelencia que se manifiestan en los indicadores de sus economías. Eso mismo han hecho países que hace pocas décadas eran pobres, como Singapur y Taiwán.

Pueden estar seguros de que la UASD esta entendiendo el mensaje del apoyo que recibe y esta dispuesta a asumir los retos y desafíos que se nos presentan, entendiendo por igual, que ya no esta sola que es parte de un conjunto de instituciones publicas y privadas que se han ganado legítimamente un espacio y que hoy al igual que nosotros y junto a nosotros, aspiran a un sistema de educación superior, ciencia y tecnología como se lo merece nuestro país y las generaciones presentes y porvenir y tener en un futuro no muy lejano, un país mejor, educado y más competitivo y una vida dominicana más próspera, más justa y más feliz..

Muchas Gracias